Completa con los datos del libro que has leído.

Título

Autora

Ilustradora

Editorial

Puntuación

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Envía esta página a **editorialbambu@editorialbambu.com** y participarás en el sorteo de un lote de libros.

En cumplimiento de lo dispuesto en la LOPD, Editorial Casals y Combel Editorial le informan de que sus datos se han incorporado a un fichero de nuestra responsabilidad, declarado ante el RGPD, donde se conservan bajo estricta confidencialidad. Su finalidad es la de satisfacer los lícitos objetivos del grupo, gestionar la prestación de nuestros servicios y hacerle llegar ofertas e informaciones que puedan ser de su interés.
Consideramos que usted consiente expresamente al tratamiento de dichos datos por parte de Editorial Casals y Combel Editorial, consentimiento que podrá revocar mediante los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición, que puede ejercer dirigiéndose con una fotocopia de su DNI a nuestras oficinas de la calle Caspe, 79; 1º; 08013 Barcelona.

Completa con tus datos.

Nombre y apellidos

Nombre del centro escolar

Curso

Dirección

Me ha gustado porque

No me ha gustado porque

Señala tus preferencias. Me gustan las historias:

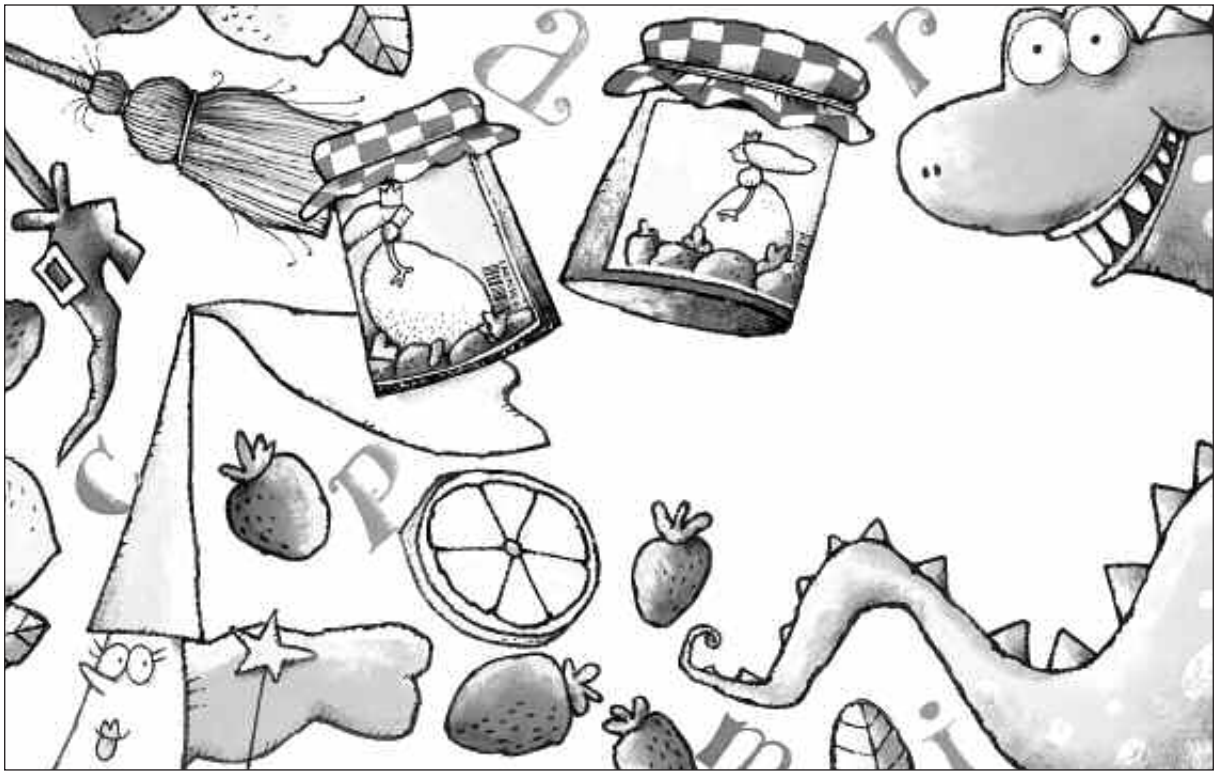
☐ de miedo ☐ de aventuras ☐ de fantasía ☐ realistas
☐ de animales ☐ de valores ☐ de humor ☐ de amistad

de

Amigos para siempre

El protagonista de la historia tiene un amigo escondido debajo de la cama pero él todavía no lo sabe…

¿Puedes ayudarle a encontrarlo? Cuando lo hayas hecho, coloréalo como prefieras.



Hay muchos tipos de monstruos, y seguro que tú tienes a tus preferidos. Escribe sus nombres.

Mis monstruos preferidos

_____

_____

_____

_____

_____

A nuestro protagonista hay cosas de su habitación que le dan miedo cuando su mamá cierra la puerta…

¿Recuerdas cuáles son? Coloréalas del modo que más te guste.

Los papás y las mamás dicen que los monstruos no existen. ¿Y tú, qué crees? ¿Por qué?

Tú, como el protagonista de esta historia, ¿crees que los monstruos desaparecen cuando llegan los padres?

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

El quid de la cuestión

La mamá de nuestro protagonista, cada noche, acude a su habitación y hace una serie de cosas.

De la lista que encontrarás a continuación, señala qué es verdadero y qué es falso.

	V	F
● Le cuenta un cuento.	☐	☐
● Le lleva un plato de garbanzos.	☐	☐
● Le da un beso.	☐	☐
● Le hace cosquillas.	☐	☐
● Le arropa con la manta.	☐	☐
● Le limpia la habitación.	☐	☐
● Le hace un regalo.	☐	☐

El monstruo de este cuento grita desde debajo de la cama, pero hay monstruos que se esconden en otras partes, como por ejemplo...

Inventa una lista de espacios en que un monstruo pueda esconderse. Ten en cuenta que puede ser un monstruo pequeñito, mediano o grandote, por lo tanto, deben ser lugares de todas las medidas. Sigue el ejemplo:

- Monstruo pequeñito pequeñito: en las bambas de hacer deporte (claro que este pobre monstruo debe ponerse una pinza en la nariz…).
- Monstruo _____
- Monstruo _____
- Monstruo _____
- Monstruo _____

«Las palabras de los cuentos se quedaban flotando en mi cuarto y me llevaban en brazos al mundo de los sueños» dice el niño. Y a ti, ¿qué palabras te llevan al mundo de los sueños?

Cuéntanos de qué modo te duermes cada noche. Si quieres, puedes acompañarlo de un dibujo de tu habitación.

_____

_____

_____

De la misma forma que al niño y al monstruo de esta historia los cuentos les saben a sabores distintos y muy ricos, seguro que a ti las actividades que más te gusta hacer también te saben a algún sabor muy especial.

¿Te atreves a pensarlo? Fíjate en el ejemplo:

- **Actividad:** subir a un árbol

  Me sabe a: menta

- **Actividad:** _____

  Me sabe a: _____

- **Actividad:** _____

  Me sabe a: _____

- **Actividad:** _____

  Me sabe a: _____

Jugar con las palabras

Unas cuantas palabras se han escapado flotando por la habitación y debemos pescarlas para entender el texto que encontrarás a continuación. ¿Puedes echarnos una mano?

dragón cuento princesas cuento
hada palabras
limón tripa cabras monstruo
dormimos rica

Si habla de _____
el _____ sabe a fresas;
si es de un _____,
a _____ mermelada;
y si sale un _____,
entonces sabe a _____

Con la _____ llena de _____ a montón
el _____ y yo _____ de un tirón.
Y nuestros sueños los pintan _____
que saltan y ríen como _____.

Este monstruo no tiene nombre, y todos los monstruos deberían tener… Quizá a partir de la descripción que hace el niño de cómo es el monstruo, te inspiras y se te ocurren unos cuantos. **¡Vamos a probar!**

«Fue entonces cuando oí aquel grito tan horrible:
—¡Groaaa!
(…) Entonces vi al monstruo: tenía dos ojos enormes, muy brillantes y saltones, que me miraron fijamente.»

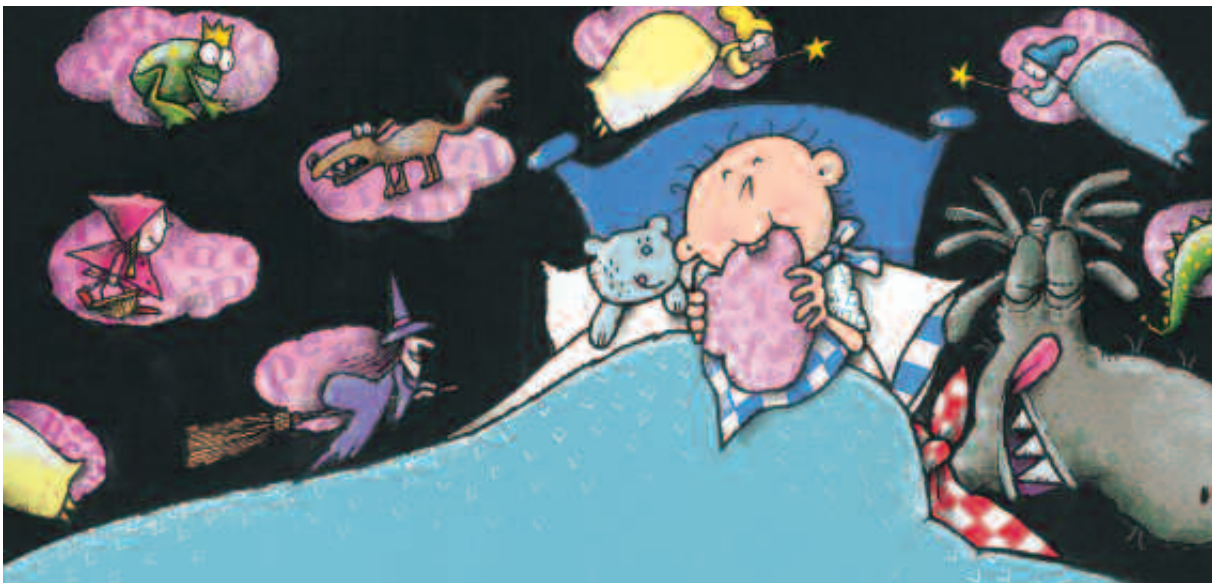
Lista de posibles nombres

_____ _____
_____ _____
_____ _____

Jugar con las ilustraciones

¿De qué color son los muebles de tu habitación?
¿Colorea los de nuestro protagonista como si tú fueras él y ésta, tu habitación.

¿Reconoces a los personajes que aparecen en esta ilustración? Escribe quiénes son.



_____

_____

_____

De boca en boca

La primera cosa que debes hacer es la pregunta estrella a tus amigos: TACHÁN TACHÁN….

¿TÚ CREES EN LOS MONSTRUOS?

Si te contestan que no, puede que digan una mentirijilla, entonces ellos se lo pierden.

Si te contestan que sí, puedes añadir:

¿SABES QUE HAY MONSTRUOS QUE NO COMEN NIÑOS?

Entonces seguramente te dirán: ¿ah, no? ¿y qué comen?

Entonces tú respondes:

¡CUENTOS!

Probablemente tus amigos se quedarán con la boca abierta, y entonces llega el momento interesante:

¿QUIERES CONOCER A UN MONSTRUO QUE COME CUENTOS?

Y acto seguido puedes mostrarles el libro, abierto por la página 16-17, donde aparece el personaje estrella de la historia: ¡EL MONSTRUO!

A partir de aquí, puedes dejar el libro a tus amigos para que pasen un buen rato leyendo esta historia. Y si no les apetece leerla, les puedes proponer representarla en clase. Un compañero hace de monstruo, otro de niño y otro de madre. ¡Os podéis divertir de lo lindo!

Vuelta a empezar

Fíjate en este trocito de texto:

«¡Aquel monstruo comía cuentos! Ahora lo entendía todo. Devoraba los cuentos palabra por palabra, hasta el final. Por eso, cuando mamá salió de la habitación se hizo ese silencio sepulcral. Ninguna palabra había podido escapar a su gran boca de monstruo.» (Pág. 21).

¿Tú qué harías si te encontraras un monstruo como éste? ¿Te gustan los cuentos? Porque si no te gustan, ¿qué le darías para comer?

Un paso más

Escribe un cuento cortito que te haya contado tu madre, tu abuela, tu padre… por si acaso debajo de tu cama se esconde un monstruo tragón de palabras bonitas y se encuentra en estos momentos escuchando…